

Jesús Indomable | Parte 3

Ps. Luis Ortíz

Fe Indomable

Gracia Indomable produce fe Indomable

La Fe es la respuesta a la Gracia de Dios

GRACIA: Es la manifestación de los atributos de Dios que nos imparte capacidades divinas. (*Favor no merecido de acuerdo a los atributos de Dios*)

FE: Es, pues, la fe la **certeza** de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. **(Heb 11:1 RV60)**

Certeza = fundamento

¿Cuál es ese fundamento?

Hebreos 6:16-18 (NTV)

Ahora bien, cuando las personas hacen un juramento, invocan a alguien superior a ellas para obligarse a cumplirlo; y no cabe ninguna duda de que ese **juramento conlleva una obligación**. Dios también se comprometió mediante un juramento, para que los que recibieran la promesa pudieran estar totalmente seguros de que él jamás cambiaría de parecer. Así que Dios ha hecho ambas cosas: **la promesa y el juramento**. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros.

Hebreos 11:6 (RV60)

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Ya que la fe es la respuesta a su gracia/atributos, la falta de fe es un desprecio a Su persona.

La forma en que mostramos fe es a través de acciones contundentes las cuales reciben el galardón de Dios.

Santiago 2:18-20 (RV60)

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Hebreos 11 describe con verbos la fe de personajes sobresalientes en el AT

- Abel **ofreció** una ofrenda al Señor
- Noé **construyó** una arca
- Abraham **dejó** su tierra y parentela para **caminar** hacia la tierra prometida.
- Jacob **bendijo** a sus nietos y se **postró** a adorar a Dios
- Moisés **rehusó** ser llamado nieto de faraón y **abandonó** Egipto

El famoso capítulo de los héroes de la fe describe a personas imperfectas en manos de un Dios Indomable que los capacita en su gracia para vivir por encima de las tendencias humanas naturales.

La segunda parte del capítulo describe héroes anónimos de la fe

Hebreos 11:33-40

que por **fe** conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo

prometido; **proveyendo** Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos **perfeccionados** aparte de nosotros.

Hebreos 5:7-9 (RV60)

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas (grito que se escapa en el estrés de un dolor insoportable) al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido **perfeccionado**, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

La fe es la respuesta a la gracia de Dios, nos perfecciona y nos permite participar de sus bendiciones

Mateo 15:21-28

Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro y Sidón. **Una mujer de los gentiles**, que vivía allí, se le acercó y le rogó: «¡Ten misericordia de mí, oh Señor, **Hijo de David!** Pues mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente».

Pero **Jesús no le contestó ni una palabra**. Entonces sus discípulos le pidieron que la despidiera. «Dile que se vaya —dijeron—. **Nos está molestando con sus súplicas**».

(Jesús no responde a la mujer, pero si al reclamo infantil de sus discípulos)

Entonces Jesús le dijo a la mujer:

—Fui enviado para ayudar solamente a las ovejas perdidas de Dios, el pueblo de Israel.

Ella se acercó y lo adoró, y le rogó una vez más:

—¡Señor, ayúdame!

Jesús le respondió:

—No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.

—Es verdad, Señor —respondió la mujer—, pero hasta a los perros se les permite comer las sobras que caen bajo la mesa de sus amos.

—Apreciada mujer —le dijo Jesús—, tu fe es grande. Se te concede lo que pides. Y al instante la hija se sanó.

La fe de la mujer se generó al reconocer los atributos de Jesús: ¡Señor, Hijo de David!

Hay quienes tienen más fe en su fe, que en el Dios que puede producir la fe.

Cuando Jesús le dice perro a la mujer, no es despectivo, es una forma salvaje de identificarse con ella.

Así como no está bien tomar el pan de los hijos y darlo a los perros, no está bien tomar el pan de vida y menospreciarlo. No está bien que el Hijo de Dios, el creador de todas las cosas, el amado del cielo muera como un criminal.

Mateo 7:7-11 (TLA)

7 »Pidan a Dios, y él les dará. Hablen con Dios, y encontrarán lo que buscan. Llámenlo, y él los atenderá. Porque el que confía en Dios recibe lo que pide, encuentra lo que busca y, si llama, es atendido.

»Nadie le da a su hijo una piedra, si él le pide pan. Ni le da una serpiente, si le pide un pescado.

»Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con mayor razón Dios, su Padre que está en el cielo, dará buenas cosas a quienes se las pidan.

¿Qué pasa en el proceso de pedir y recibir respuesta?

Eres perfeccionado

Si te enamoras de las promesas de Dios pero no practicas los **principios que gobiernan esas promesas**, tendrás la ecuación incompleta y nunca caminarás en la bendición real de Dios. Sabrás de ella y trabajarás por ella, pero no podrás disfrutarla.

Podemos ser bendecidos, pero no vivir en la bendición de Dios.

Ejemplo: Puedes bendecir ocasionalmente a un indigente en la calle; pero solo si lo llevamos a vivir a casa vivirá en bendición. Vivirá bajo los principios de gobierno de amor, protección, identidad y provisión.

El problema es que los seres humanos buscamos un **salvador** que nos bendiga en la tierra y nos lleve al cielo por la eternidad, pero no queremos que sea **señor** que gobierne nuestra vida.